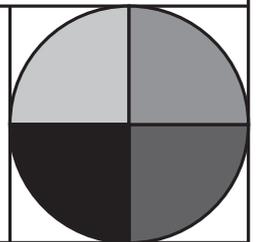




SOFIA HULTÉN

18.12.15 / 06.03.16

ESP



CUANDO LAS
LÍNEAS SON
TIEMPO

ESP/ Objetos con posibilidades de historias múltiples. Situaciones que permiten un giro. Momentos y materiales intercambiando su posición. El trabajo de Sofia Hultén supone una experimentación en el campo de la narratividad con todo lo que nos encontramos a diario. La mirada a lo que nos rodea, basculando entre ser caduco o perenne, permite imaginar otras realidades y otras poéticas, otros contactos y relaciones.

El proceso industrial busca la materialización de una serie de objetos producidos para alcanzar unas características comunes y unos objetivos limitados, pero será en el uso erróneo o en una segunda aproximación sesgada cuando muchos de estos objetos se convertirán en preguntas sobre sí mismos al ser entendidos de otro modo. Un objeto que no hace lo que debería supone una duda, supone un marco para la imaginación y las opciones imprevistas.

Sofia Hultén presenta en el ciclo *Cuando las líneas son tiempo*, en el Espai 13 de la Fundació Joan Miró, distintas aproximaciones a objetos encontrados. Objetos que inicialmente pueden ser zapatos, cadenas, carretillas o persianas se convierten en detonantes para la especulación sobre el sentido de nuestra relación con lo que nos rodea. Objetos con historias particulares que vivirán nuevos momentos y nuevas lecturas.

El hecho de negarse a ver las cosas “como se debe”, el hecho de llevar los objetos a lugares distintos de los previstos, permite generar otras posibilidades, del mismo modo que las teorías en torno a la física cuántica –y su derivación en la computación– conllevan la aparición de universos paralelos que dejan de ser negados a pesar de estar basados simplemente en la posibilidad. En la multiplicidad de capas de posible información se encuentra también una parte importante de la definición de un objeto.

Información y tiempo, materia y narrativa. Aunque hablemos de información emocional, de lecturas laterales o de ficción especulativa. La exposición de Sofia Hultén supone una pausa para una serie de objetos y una posibilidad para observar sus diversos momentos. Objetos que han perdido su sentido, desechos y detritus, por ejemplo. Nos podemos preguntar si tiene sentido modificar objetos tirados para que sigan siendo inservibles. Hultén coge objetos de un contenedor de material de construcción y los modifica ligeramente. Un agujero aquí, un corte allá... y devuelve los objetos al contenedor. El trabajo, el gesto de trabajar, pasa a ser un elemento sin objetivos funcionales. Los objetos vuelven al contenedor, vuelven a desaparecer, pero ahora con una capa más que –también– quedará oculta. El hecho de trabajar pierde sentido y el trabajo pasa a ser un secreto oculto entre otros secretos que hemos decidido dejar de lado.

Más objetos perdidos: zapatos en la calle. Pares de zapatos que la gente ha dejado abandonados pero que siguen siendo productos válidos. No tirar los zapatos sino dejarlos para que otros los usen cuando nosotros ya no los queremos. Un gesto quizás cargado de condescendencia o de un deseo utilitario que sirve como punto de partida a Sofia Hultén para tejer un recorrido urbano. Los zapatos y la búsqueda de zapatos nos

llevan a mirar la ciudad de otro modo, llevan a recorridos peculiares y a dejar un rastro cargado de narratividad. Los últimos zapatos llevarán a los siguientes. Los zapatos se “cargarán” con una nueva capa de vida que pasará a ser un elemento desconocido –pero innegable– en un posible uso posterior por parte de otras personas. Y serán los zapatos –estos objetos inestables en el diseño urbano– los que dirigirán el comportamiento de Hultén. Ahora hay que parar, coger estos zapatos y dejar en su lugar los que llevaba. En un círculo infinito en el que los zapatos van encontrando lugares y momentos de pausa.

Si en la exposición vemos el tiempo de los objetos a través de vídeo (zapatos y desechos), también hay objetos que incorporan capas de tiempos y gestualidad añadida en el espacio expositivo. Carretillas que no pueden funcionar y que en un primer momento parecen estar en el lugar equivocado. Es el gesto equivocado lo que permite liberar a los propios objetos de su servidumbre laboral. Lo mismo podríamos decir de cadenas de grúas o, incluso, de persianas metálicas o bicicletas que pasan a ser estructuras narrativas, posibilidades de lo que también son: espacios de escritura y material narrativo que incorpora cierta performatividad. Casi como si formaran parte de una situación coreografiada, los objetos –en su quietud– se mueven, se doblan, hacen un guiño desde una posición irónica. Todo lo que podrían ser y no son, todas aquellas derivaciones posibles, todos aquellos usos no predefinidos. De la rudeza pasamos a la fragilidad, de la mecánica pasamos a la poesía. De la potencia pasamos a la caricia.

Fundació Joan Miró

* J... Barcelona



Con la colaboración de:

Fundació Joan Miró
Parc de Montjuïc
08038 Barcelona
T +34 934 439 470
info@fmirobcn.org

Fundació
BancSabadell



Con el apoyo de:

el Periódico

www.fmirobcn.org

